de promover fines pedagógicos y utilitarios a definir la asignatura como una "disciplina" vinculada a especialistas universitarios. Tercero, el debate sobre el curriculum puede interpretarse como resultado de un conflicto entre materias por el status, los recursos y el territorio."

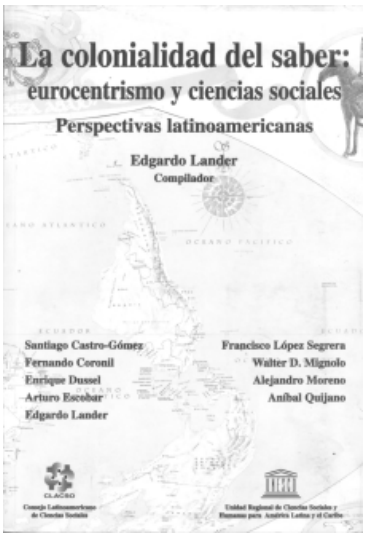
Ivor Goodson comparte con Chistoper J. Anstead la autoría del capítulo 4 *Detrás de las puertas de la escuela: el estudio histórico del curriculum,* donde señalan que cualquier análisis pormenorizado de la estabilidad y el cambio curricular exige la comprensión de su historia. Esta mirada no parece ser la más frecuente. Se preguntan porque este contexto histórico es una laguna en la historia de la educación. Las explicaciones vienen de la mano de la historia, en Inglaterra, de la capacitación docente en la primera mitad del siglo XIX. El capitulo concluye con la revisión de un curriculum en su marco histórico de la escuela Secundaria Técnica y Comercial de London, Notario-Canadá.

Los capítulos 5 y 6 del volumen aportan datos empíricos del curriculum la escuela canadiense. *Educación profesional y reforma escolar: el caso de la Escuela Técnica de London (Canadá), 1900-1930* es escrito en coautoría con Ian R. Dowbiggin y *Status de las materias y cambio curricular: la educación comercial local: 1920-1940* con Chistoper J. Anstead. Ubica las condiciones históricas de la aparición de la escuela técnica que procuraba hacer más fluida la transición entre escuela y trabajo, la promulgación de la ley de educación industrial y de educación técnica. Del análisis del legado de la educación técnica ilustra la intersección entre el cambio curricular y el status de las materias. La investigación llevada a cabo examina la naturaleza del curriculum en tres niveles: primero explora los diversos tipos de cursos disponibles en la escuela; segundo, analiza la educación profesional y luego, cruza las puertas de la escuela para descubrir de qué forma docentes y alumnos se relacionaban con el curriculum tal como se desarrollaba en la práctica. Las fuentes –diversas- estaban disponibles en la misma escuela: memorandums, minutas, fichas de alumnos, boletines, registros de asistencia de docentes; a las que se sumaron fuentes externas oficiales y extraoficiales.

En el capítulo 7 *"Naciones en riesgo" y "Currículum Nación": ideología e identidad*, analiza las iniciativas nacionales y globales más amplias tal como el fenómeno del curriculum nacional. Su introducción en el Reino Unido se ha vinculado a problemas de declinación económica y a la creencia en que la coordinación curricular contribuirá a un proyecto de regeneración económica nacional. Esto trae aparejado otras dos cuestiones: la reconstrucción de un curriculum basado en las materias tradicionales que evocan el pasado, cuando la escolaridad era selectiva y la gente "sabía cuál era su puesto" y establecer nuevas modalidades de control de la enseñanza en nombre del Estado nación. Al parecer- asegura el autor- en su fase posimperial las naciones declinantes no tengan más opción que retirarse al curriculum escolar.

En el capítulo final *Estudio del currículum: perspectivas construccionistas sociales,* sostiene el argumento de apartarse firme y decididamente que cualquier análisis descontextualizado, de alejarse de la administración técnica por lo que propone abrazar un enfoque erudito del curriculum como construcción social en el plano de la prescripción, en el de los procesos, la práctica y el discurso. Respecto a la prescripción, necesitamos comprender cómo se construyen socialmente las prescripciones curriculares para su uso escolar, se necesitan estudios del desarrollo real de los cursos de estudio, de los planes, etc. El problema no es el hecho de que se ponga el foco en la prescripción, sino el enfoque con que se lo hace y en este caso propone uno combinado: concentrarnos en la construcción de curricula y políticas prescriptivas y a la vez analizar las negociaciones y la realización de ese curriculum prescripto, con eje en la relación esencialmente dialéctica de ambas cosas. Siguiendo los pasos de Schawb, la historia de la acción dentro de una teoría del contexto, para abarcar el terreno de lo práctico. Las perspectivas construccionistas sociales buscan un punto de mira reintegrado, apartándose de un foco singular, ya sea en la práctica idealizada o real y a favor del desarrollo de datos sobre la construcción social tanto a nivel preactivo como interactivo, en donde la dificultad mayor se centra en el estudio histórico de la construcción social del curriculum y de las asignaturas escolares. Completa el capítulo una pormenorizada mención de trabajos encaminados en esta perspectiva, ofertadas desde el autor porque podrían mejorar nuestra comprensión de la política del curriculum y proporcionaría valiosa ayuda a los docentes en una época en que las prescripciones estatales y burocráticas nos invaden cada vez más.

LANDER; Edgardo (Comp.)
L*a Colonialidad del saber: eurocentrismo y ciencias sociales. Perspectivas latinoamericanas*
Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales-CLACSO-UNESCO. 2003:246



Este volumen presenta las contribuciones de autores que participaron en el Congreso Mundial de Sociología (Montreal 1998) en el simposio *Alternativas al eurocentrismo y colonialismo en el pensamiento social latinoamericano contemporáneo.* Edgardo Lander toma la decisión de participar luego de conversaciones con el enton-

ces Presidente de la Asociación Mundial de Sociología Immanuel Wallerstein. La perspectiva latinoamericana sobre temas fundamentales como la colonialidad del saber y el impacto del eurocentrismo en las ciencias sociales dio origen a un fructífero debate que continuó coordinado por Edgardo Lander. En este libro se recogen esos trabajos enriquecidos al rescribirse sumado al aporte de especialistas en el tema invitados a esta presentación.

Edgardo Lander en L*a Colonialidad del saber. Eurocentrismo y Ciencias Sociales* aborda las dificultades para pensar alternativas al neoliberalismo que se ha instalado como "el discurso hegemónico del modelo civilizatorio, esto es una extraordinaria síntesis de los supuestos y valores básicos de la sociedad liberal moderna en torno al ser humano, la riqueza, la historia, el progreso y la buena vida" (2000:11). Esto se traduce en la naturalización de las relaciones sociales que oferta a la sociedad liberal industrial no sólo como el orden social deseable sino como el único posible, la propia narrativa histórica del neoliberalismo presentada como conocimiento objetivo, científico y universal, constituyéndose en el sentido común de la sociedad moderna.

El texto sostiene dos dimensiones argumentativas que han hecho posibles una construcción discursiva naturalizadora de los saberes modernos: a) sucesivas separaciones del mundo de lo real y las formas como se va construyendo el conocimiento sobre la base de las sucesivas separaciones (de orden religiosos, cuerpo y mente, razón y mundo); b) la articulación de los saberes modernos con la organización del poder. Finalmente el proyecto de la modernidad aspiraba al desarrollo de una ciencia objetiva, una moral universal, una ley y arte autónomos. En esta percepción lo europeo se presenta como lo avanzado, lo moderno frente al resto de las culturas que son visualizadas como los "otros". Esta centralizada encuentra en la conquista ibérica de América el momento fundante de la modernidad y la organización colonial del mundo; Europa/Occidente se constituye en centro geográfico, temporal y cultural. Con los cronistas españoles se inicia una "masiva formación discursiva" separado del otro -el indio- desde el poder que otorga el lugar de la enunciación.

La "negación de la simultaneidad" según denomina Fabián Johanes (1983) parte de negar todo los derechos diferentes al liberal a partir de su eje histórico del discurso propietario. El proceso que finalizó con la naturalización de la sociedad liberal se consolida a partir de una dimensión de sometimiento de otros continentes desde la organización del poder. La derrota de las resistencias generadas instala la narrativa liberal de la organización de la propiedad, del trabajo y del tiempo como única modalidad civilizatoria posible.

La modernidad se sostiene sobre cuatro dimensiones: 1) la visión universal de la historia asociada a la idea de progreso; 2) la naturalización de las relaciones humanas y de la naturaleza humana; 3) la naturalización de las múltiples separaciones de la sociedad y 4) la necesaria superioridad de los saberes que produce esa sociedad (ciencia) sobre todo otro saber.

La búsqueda de alternativas exige un esfuerzo de deconstrucción del carácter universal y natural de la sociedad capitalista liberal.

Enrique Dusssel en *Europa, modernidad y eurocentrismo* explica el deslizamiento semántico del concepto de "Europa". En primer lugar la mitológica Europa es hija de Fenicios, venida de Oriente cuyo contenido es completamente distinto a la Europa "definitiva" (la Europa moderna). En segundo lugar, lo "occidental" será el imperio romano que habla latín, lo "occidental" se opone a lo "oriental" que habla griego. En tercer lugar, Constantinopla desde el siglo VII, el imperio romano oriental cristiano, se enfrenta al mundo árabe musulmán creciente. Señala el autor que es muy importante recordar que "lo griego clásico", por ejemplo Aristóteles, es tanto cristiano bizantino como árabe musulmán. En cuarto lugar, la Europa latina medieval se enfrenta igualmente al mundo árabe–turco que la domina y sigue siendo una cultura periférica, secundaria y aislada.

En quinto lugar, en el renacimiento italiano comienza una fusión novedosa: lo occidental latino se une con lo griego oriental y enfrenta al mundo turco. Nace así la ideología eurocéntrica del romanticismo alemán: la historia del Asia es una prehistoria europea- Mundo Griego- Mundo Romano Pagano y Cristiano- Mundo Cristiano Medieval—, Mundo Europeo Moderno. Esta secuencia es hoy la tradicional, no se concibe como "invención" ideológica, además, doblemente falsa

Completa el análisis con los dos conceptos de modernidad para abordar a la cultura latinoamericana, como problema fundamental en la definición de su identidad.

Walter Mignolo escribe *La colonialidad a lo largo y a lo ancho: el hemisferio occidental en el horizonte colonial de la modernidad*

La tesis que se sostiene es que la idea de hemisferio occidental dio lugar a un cambio radical en el imaginario y estructuras de poder del mundo moderno/colonial. Este cambio tiene importantes repercusiones para las relaciones norte-sur en las Américas, repercute sobre la configuración de "latinidad" en los Estados Unidos, como también para la diversidad afro-americana en el norte, en el sur y en el Caribe.

Fernando Coronil *Naturaleza del postcolonialismo: del eurocentrismo al globocentrismo* El creciente campo académico de estudios postcoloniales ha destacado los trabajos del colonialsimo norte-europeo sobrer Asia y Africa. Latinoamérica y el Caribe -como objeto de estudio y fuente de conocimiento- están ausentes u ocupan un lugar marginal. Esta exclusión conlleva la ausencia del imperialismo. Asunto central para los pensadores latinos quienes prestan especial aten-

ción a las formas persistentes de sometimiento imperial postcolonial. En el artículo, el autor busca confrontar estos silencios a través de una discusión sobre las transformaciones del capitalismo al inicio de un nuevo milenio, discerniendo sobre su actual configuración y especulando acerca de su futuro a la luz de su oscuro pasado. Para ello establece vínculos entre el pasado colonial en el que capitalismo evolucionó y el presente imperial dentro del cual la globalización neoliberal ha logrado establecer su predominio

Arturo Escobar en *El lugar de la naturaleza y la naturaleza del lugar: ¿globalización o postdesarrollo?* examina las diversas acepciones que han dado sentido al concepto de lugar como ayuda o impedimento para pensar la cultura. El lugar ha desaparecido en el frenesí de la globalización de estos últimos años y este desdibujamiento tiene consecuencias profundas en la comprensión de cultura, conocimiento, naturaleza, economía. El trabajo ofrece un análisis para revertir las asimetrías generadas al enfocar de nuevo la constante importancia del lugar. Una reafirmación del lugar, el no-capitalismo y la cultura local opuestos al dominio del espacio, el capital y la modernidad –los cuales son centrales en el discurso de la globalización- debe resultar viables para preconcebir y reconstruir el mundo desde una perspectiva basada en-el-lugar. Esto implicaría el conocimiento local y los modelos de lo natural, repensar lo local y lo global, la defensa del lugar desde la ecología política.

Santiago Gómez Castro en *Ciencias Sociales Violencia epistémica y el problema de la "invención del otro"* plantea que durante las últimas dos décadas del siglo XX, la filosofía posmoderna y los estudios culturales se constituyeron en importantes corrientes teóricas que impulsaron una fuerte crítica a las patologías de la occidentalización. Ambas coinciden en que ellas se deben al carácter dualista y excluyente que asumen las relaciones modernas de poder. La crisis de la modernidad es la gran oportunidad para la emergencia de las diferencias reprimidas.

El trabajo señala al fin de la modernidad como la crisis de una configuración histórica del poder en el marco del sistema-mundo capitalista que ha tomado otras formas en tiempos de globalización. Plantea que la actual reorganización global de la economía capitalista se sustenta sobre la producción de las diferencias, las que contribuirían a consolidar al sistema. Defiende la tesis que el desafío actual para una teoría critica de la sociedad es mostrar en qué consiste la crisis del proyecto moderno (para lo cual analiza la formación de los estados nacionales y la consolidación del colonialismo) y cuáles son las nuevas configuraciones del poder global de la condición posmoderna.

Alejandro Moreno en el trabajo *Superar la exclusión, conquistar la equidad: reformas, políticas y capacidades en el ámbito social* plantea que hace algunos años no se hablaba de exclusión y excluidos sino de marginación y marginalidad, ambas- elaboraciones teóricas – suponen la aceptación de una división tajante entre sectores muy distintos en una sociedad. De este análisis en la sociedad venezolana da cuenta este artículo.

Francisco Lopez Segrera propone en *Abrir, impensar, y redimensionar las ciencias sociales en América Latina y el Caribe. ¿Es posible una ciencia social no eurocéntrica en nuestra región?* La posibilidad del desarrollo de ciencias sociales no eurocéntrica en Latinoamérica. Comienza su argumentación presentando los modelos teóricos ofrecido por las principales figuras de las ciencias sociales a nivel planetario y regional, su legado, la creciente autóctona, sus axiomas y desafíos. Este ejercicio permitiría "impensar" las ciencias sociales en la región recreándolas, y crear nuevos paradigmas que permitan vislumbrar y construir un futuro alternativo.

Aníbal Quijano en *Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Lati*na señala que la globalización es la culminación de un proceso que comenzó con la constitución de América y la del capitalismo colonial/moderno y eurocentrado como un nuevo patrón de poder mundial. Uno de los ejes fundamentales de ese patrón de poder es la clasificación social de la población mundial sobre la idea de raza, una construcción mental que expresa la experiencia básica de la dominación colonial y que desde entonces permea las dimensiones más importantes del poder mundial, incluyendo su racionalidad específica, el eurocentrismo. El autor señala que ese eje –de origen y carácter colonial- ha probado ser más duradero y estable que el colonialismo en cuya matriz fue establecido, y busca en este trabajo abrir algunas cuestiones teóricas acerca de las implicancias de esa colonialidad del poder respecto a la historia de América Latina.

***María Graciela Di Franco. Especialista en Ciencias de la Educación. Especialista en evaluación, Universidad Nacional de La Pampa. Especialista en Estudios Culturales, Universidad Nacional de La Pampa. Profesora adjunta de ¨Currículum¨ e integrante de la Cátedra Didáctica Categoría II de investigación. jsomacal@cpenet.com.ar**